

Como el mismo aletear de una paloma llegue y descienda la palabra de ese Padre, llegue a inundar con su gracia imperecedera cada uno de los espacios considerados como el Portal de su Misericordia, como el preámbulo adonde debe llegar de su palabra santa y que siendo como los nidos de las aves donde se incuba a la vez la nueva vida, la promisión de la naturaleza que sabía va permitiendo a las especies que se prolongue ese ciclo de la vida, es a su vez por su misericordia concediéndola el Padre a cada uno, a cada ser que por voluntad única y divina es llegando a poblar de este vuestro mundo, es viniendo a desempeñar varias funciones de acuerdo a su curriculum de vida, de vida espiritual y eterna por supuesto, viene a ocupar un lugar en esta TIERRA, en este espacio que sí para vosotros es tan amplio por cuanto a su extensión os representa, para la magna obra de mi Padre es como un átomo de ese universo entero que no tiene principio ni fin que Él no disponga, que no tiene movimiento alguno si no es su voluntad el que así sea y el que si para vosotros representa una incógnita en sus múltiples secretos que fascinantes parecen a la mente humana y le impelen a querer escudriñar en sus secretos, para ese Padre es el medio universal tan majestuoso en donde es posible llevar a cabo sus proyectos que siempre están fundados en la vida misma, que siempre tendrán una motivación en movimiento, que nada ha de permanecer estático en tanto no se cumpla y se lleve a cabo lo suficiente de cuanto es requerido en el devenir de sus divinas pupilas, en el proceso evolutivo que refleja y es símbolo de la vida que en cada uno debe manifestarse de mil formas y ha de precisarse de acuerdo a su mandato y hasta en el término en que así lo disponga; con ello dicho mis hermanos, que no es sino un resumen del poderío de su grandeza, os digo que sois unos de esos seres que en este ciclo evolutivo de la Tierra, tenéis el privilegio de aprender de esa transición que tan ciertamente es menester se lleve a cabo en el planeta, es necesario renovar constantemente de cuanto es indicado en ese cambio que deberá ser para fecundidad del mismo, para un reacomodo de lo necesario en el que se necesita, se requiere con precisa exposición de esa depuración, de ese desparpajo que deje a parte y fuera cuanto es opuesto a lo deseado y lo que no puede asimismo liberarse de todo lo que no encaja en el proyecto requerido, por tanto no os sorprendáis de tantos cambios, no os sorprendáis de cuanto está ocurriendo que en verdad es la maldad más desatada, que en verdad son manifestaciones tan siniestras como desbocadas de las que nunca imaginásteis, pero en ello no os afecte el contemplar de ciertos prodigios, de ciertos cambios que son de cierto verdaderos y en los que tendréis la oportunidad de interesaros de varias formas y hacer posible estos cambios duraderos, recordad, es el proyecto divino de ese Padre y es la oportunidad que se está dando tan valiedra hasta donde y cuando ese Padre lo decida.

MOISÉS

Tomad así y ahora con mayor seriedad de cuanto está ocurriendo, no dejéis de contemplar el panorama que como se os ha dicho no se limita a la parquedad de ese mundo interior vuestro, ni siquiera al del entorno en que os desenvolvéis tan cotidiano, sino al globo terráqueo que le llamáis así, hacia aquellos sitios en donde rara vez fijáis la vista o el empeño, a los que a veces os parecen tan ausentes por lejanos o sólo recordáis en ocasiones por referencias o acontecimientos tras los cuales suelen acercarse a vuestra memoria o imaginación de cuanto se refiere o pueda referirse a ellos, os digo que es menester estar atentos porque es precisamente de aquellos lugares no frecuentes para lo habitual en el pensamiento vuestro, de donde puede surgir en un momento dado algo que os conmocione, algo que os haga parecer tan descomunal o desproporcionado de acuerdo a lo que vuestra mentalidad suele imaginar, por mas que ninguna otra ahora lo diga, en que irán desarrollándose proyectos que como humanos que son no miran, no suelen mirar sino a lo propio, a los intereses más mezquinos o como se os reitera, al sálvese quien pueda, por eso no debéis descuidaros porque afectarán o se pretende hacerlo a todas las latitudes de la Tierra en cuanto a las repercusiones que lleven consigo, es por todo ello y en ello mismo que es preciso poner atención, que no cejéis para la oración que tanto se os pide, no cejéis para regenerar el planeta, pero vedlo no únicamente desde vuestra personal y propia perspectiva sino al nivel de todas las mentes del humano que aquí, allá, en cada lugar o pueblo del planeta suele tener proyectos diferentes y otras formas de ver las cosas o de pretender fundar de sus proyectos; es menester haceros llegar esto para haceros salir de ese marasmo de lo cotidiano en donde os enfrascáis únicamente y vuestras preocupaciones cotidianas no os dejan ni siquiera la posibilidad para mirar hacia otro lado y por mirar vuestras deficiencias no miráis por otras de las de muchos de